FRATERNIDAD CONVENTUAL

REVISTA CONMEMORATIVA



Edición 0

Octubre 2026

FRATERNIDAD CONVENTUAL

REVISTA CONMEMORATIVA

Dirección General
Fray Sidifredo de la Cruz Chaparro Gualdrón

Delegado del Comité TIC
Fray Andrés Felipe Oviedo Penagos, OFM Conv

Coordinación Editorial de la revista
Angel Durán Salcedo

Edición de Textos y Corrección de Estilo
Alejandra Pautt

Diseño Editorial y Diagramación
Angel Durán Salcedo

Fotografía
Archivo Fotográfico OFM Conv.
Conferencia Episcopal de Colombia

Publicado por:
© 2026 Orden de los Hermanos Menores Conventuales Colombia (OFM Conv.).
Todos los derechos reservados.

Edición No. 0 – Octubre de 2026

Contacto:

Dirección:
Calle 182 # 7 - 91 - Bogotá D.C. - Colombia

Teléfono:
(+57) 314 374 9286

Correo electrónico:
pastoralvocacional@franciscanosconventuales.com

Página web:
https://franciscanosconventuales.com

Redes sociales:
Facebook: Franciscanos Conventuales de Colombia
Instagram: Franciscanos Conventuales
YouTube: Franciscanos Conventuales de Colombia

ÍNDICE

PRÓLOGO
50 AÑOS NO SON DE SOLO HISTORIA, SON UNA MISIÓN QUE SIGUE EN MARCHA
ALEJANDRA PAUTT
COMUNIDAD DIGITAL OFM CONV **PÁGINAS 5-6**

ORDEN DE HERMANOS MENORES CONVENTUALES
¿QUIÉNES SOMOS LOS HERMANOS MENORES CONVENTUALES?
FRAY BREINER TORREGLOSA ARDILA
CONOCIENDO NUESTRA ORDEN RELIGIOSA ***PÁGINAS 7-8***

CONVENTO SAN ANTONIO DE PADUA
¡SOMOS HIJOS DE UN MISMO PADRE!: CAPÍTULO DE LAS ESTERAS
FRAY ALEX FERNANDO PARADA PIRANEQUE
CONOCIENDO NUESTRA ORDEN RELIGIOSA **PÁGINAS 9-11**

PARROQUIA SAN LUIS DE TOLOSA
UNA COMUNIDAD QUE ORA, CELEBRA, SIRVE Y CAMINA DURANTE TODO EL AÑO
NUESTRAS PRESENCIAS **PÁGINAS 12-16**

PRESENCIA FILANDIA
LA FRATERNIDAD QUE SE HACE SERVICIO: PRESENCIA FRANCISCANA JUNTO A LA COMUNIDAD DE FINLANDIA
FRAY FABIAN ALEXIS ROPERO GIRALDO
NUESTRAS PRESENCIAS **PÁGINAS 17-20**

HERMANITAS DE LA ANUNCIACIÓN
TODA LINDA HISTORIA INICIA CON UN SÍ
HTA LUISA FERNANDA MÉNDEZ HERRERA
CONGREGACIONES RELIGIOSAS FEMENINAS **PÁGINAS 21-23**

ÍNDICE

ORDEN DE SANTA CLARA
¿QUIÉNES SOMOS LAS HERMANAS CLARISAS
EQUIPO DE FORMACIÓN FEDERACIÓN DE CLARISAS DE COLOMBIA
CONGREGACIONES RELIGIOSAS FEMENINAS **PÁGINA 24**

ORDEN FRANCISCANA SEGLAR COLOMBIA
UN ESTILO DE VIDA QUE NACIÓ AL LADO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS
LUIS YAMIR PINTO
TODOS HERMANOS ***PÁGINA 25***

NUESTRAS PRESENCIAS

CONVENTO SAN MAXIMILIAMO KOLBE. ITAGÜI. ANTIOQUIA
PÁGINA 26

CONVENTO LA INMACULADA. BOGOTÁ
PÁGINA 27

CONVENTO SAN ANTONIO. BOGOTÁ
PÁGINA 28

Prólogo

Alejandra Pautt
Comunidad Digital OFM Conv.

Esta revista nace como parte de la iniciativa de la Comunidad Digital, que comienza su camino en el marco de la conmemoración de los cincuenta años de presencia de la Orden de Hermanos Menores Conventuales en Colombia. Esta comunidad ofrecerá información de cada una de las presencias, una tienda virtual, recursos de formación para crecer en la fe y espacios de encuentro en las redes sociales. La revista será uno de los lugares donde todo esto se encuentre y se conecte.

Esta edición cero, como la hemos venido llamando, representa un enlace entre las publicaciones que los frailes impulsaron anteriormente en la Custodia y una historia que se irá construyendo con el tiempo. Por eso, su tema es «¿Quiénes somos?»: una mirada a las raíces de nuestra familia.

En adelante será una revista hecha a muchas manos, con textos de las distintas presencias conventuales y de los grupos de apostolado. Para empezar, conversamos con nuestro custodio, fray Sidifredo de la Cruz, en una entrevista en formato podcast que puede verse completa en nuestro canal de YouTube. De esa conversación nace este prólogo.

Cuando fray Sidifredo de la Cruz, custodio de los Hermanos Menores Conventuales de Colombia, habla de los comienzos, no arranca con fechas sino con un libro. Es el libro de crónicas del Convento San Francisco de Asís, en Medellín, donde en 1977 un fraile anotó, con detalle y con humor, cómo había sido el viaje desde Madrid: la comida en el avión, la película que nadie alcanzó a ver porque los venció el sueño. «Es muy propio de nosotros ir narrando esa historia», dice el custodio. De alguna manera, esta revista nace de esa costumbre de contar lo cotidiano, de dar a conocer quiénes son los frailes, pero ahora en otro formato.

Al acercarse el cincuentenario de presencia en Colombia, los Hermanos Menores Conventuales siguen siendo, en sus palabras, una familia pequeña. Fray Sidifredo no lo esconde: «no somos la familia religiosa más grande y poderosa en Colombia». Tampoco lo lamenta. Cuando se le pide contar el carisma franciscano en treinta segundos, responde con la imagen de un hombre sencillo que se dejó tocar por Dios: «cuando el Evangelio te toca, te vuelve un loco apasionado por evangelizar», y eso se hace «desde la alegría, desde la sencillez y desde la minoridad».



Prólogo

El custodio sabe de qué habla cuando habla de comunicar. Ya lo intentó antes: un blog vocacional, un periódico llamado El Misionero de la Inmaculada, un boletín en PDF para que los frailes supieran lo que hacía cada convento. Estas iniciativas no lograron mantenerse en el tiempo por falta de colaboradores y de continuidad. De esas experiencias sacó una lección que hoy orienta este proyecto: esto no lo sostiene una sola persona, lo sostiene una comunidad. Y su objetivo no es solo informar, sino compartir experiencias que a otros les han servido para evangelizar y hacer camino de conversión.

Por eso insiste en que esta iniciativa no debe confundirse con otra cuenta más en las redes. «La comunidad digital nuestra no quiere enganchar personas en las redes sociales», aclara. Lo que busca es ser un puente hacia una comunidad real, de carne y hueso, porque para los franciscanos el cuerpo es sagrado y la presencia del otro es un don. Lo digital, dice, es «mediación, solo mediación». También constituye un ámbito en el que estamos llamados a evangelizar.

Será una comunidad de laicos con la guía espiritual de los frailes, lo que él llama misión compartida. Y será, además, un trabajo hecho con muchas manos. Fray Sidifredo cuenta con entusiasmo que ya hay personas ofreciendo sus dones antes del lanzamiento oficial: «Hay años de sueños y meses de trabajo». Invita a orar, colaborar como voluntarios y participar en las actividades que se ofrezcan.

Al preguntársele por la meta del primer año, no habló de vistas ni de seguidores. Habló de esperanza: «Nuestra meta no es esa. La meta es, primero, que no se desanimen los que integran esta comunidad digital». Y cerró con una frase que resume el espíritu de estas páginas: «No trabajamos para nosotros; nuestro jefe es el Señor».

Al mirar hacia adelante, el custodio imagina que, dentro de cincuenta años, quienes celebren el centenario puedan decir que sus antecesores «no se quedaron quietos ante los retos que el mundo les presentaba». Esta revista es un primer paso en esa dirección.

Alejandra Pautt
Comunidad Digital OFM Conv.



¿Quiénes somos los Hermanos Menores Conventuales?



Orden de Hermanos Menores Conventuales

Por: Fray Breiner Torreglosa Ardila

Hablar de quiénes somos los Hermanos Menores Conventuales es volver a los orígenes de San Francisco de Asís, un joven que vivió en medio de los anhelos propios de su tiempo, pero que poco a poco fue descubriendo que Dios lo llamaba a una vida diferente. Su encuentro con los pobres, especialmente con los leprosos, su deseo de reparar la Iglesia y, sobre todo, su encuentro cada vez más profundo con Jesucristo, fueron transformando poco a poco su manera de mirar la vida. Francisco comenzó a comprender que seguir a Cristo significaba vivir el Evangelio con sencillez, pobreza y entrega.

Así fueron llegando los primeros hermanos, hombres que quisieron compartir con él aquella forma de vida, y lo que comenzó como una pequeña fraternidad fue creciendo hasta convertirse en la Orden de los Frailes Menores. En 1209, Francisco y sus primeros hermanos se presentaron ante el papa Inocencio III para pedir la aprobación de su forma de vida evangélica, siendo esta probada de forma verbal. Finalmente, el 29 de noviembre de 1223, el papa Honorio III aprobó la Regla definitiva, que continúa siendo para nosotros la forma fundamental de nuestra vida.

Desde el comienzo, Francisco quiso que sus hermanos fueran llamados “Hermanos Menores”, porque habían venido a la escuela de Cristo humilde para aprender la humildad. Por eso, nuestra identidad no se entiende solamente desde lo que aprendemos o asumimos en nuestro carisma, sino desde la manera como estamos llamados a vivir: como hermanos menores, pobres, sencillos y prestos al servicio en nuestra Iglesia.

Con el paso del tiempo, nuestra familia franciscana fue creciendo y adquiriendo diferentes formas de vivir el mismo carisma. Por ello, los “Hermanos de la Comunidad”, llamados también Conventuales, encontraron en la vida comunitaria y en la presencia en las ciudades un medio para anunciar el Evangelio, acompañar al pueblo y estar especialmente al servicio de los pobres.

De esta manera se fue consolidando nuestra identidad como Hermanos Menores Conventuales, llamados a unir la vida fraterna, la oración, la formación y la misión.



Convento San Antonio de Padua. Fray Breiner Torreglosa y asistentes al retiro espiritual . Abril, 2026

Nuestra vida tiene como fundamento la profesión religiosa de los votos de obediencia, sin nada propio y castidad. Estos votos son una manera concreta de entregar nuestra vida a Dios y de disponernos al servicio de los demás. Junto a ellos, buscamos vivir los valores propios del espíritu franciscano: el amor a Dios, la configuración con Cristo, el amor al hermano, la humildad, la sencillez, la alegría, la paz y el cuidado de la creación.

Pero esta historia no quedó encerrada en Asís, Desde aquellos primeros hermanos, el carisma franciscano ha continuado caminando por diferentes pueblos y culturas, buscando siempre hacerse vida en las realidades concretas donde la Orden es enviada. Por eso, cuando hablamos de nuestra presencia en Colombia, no hablamos de una historia diferente, sino de una nueva etapa de aquella misma historia que comenzó con Francisco y sus primeros hermanos.



Convento san Antonio de Padua, Bogota. Fray Jose Andres, Fray Leonardo Rios, Fray David de Jesus, Fray Rogers Torres, Fray Nelson Carvajal, Fray Oscar Julian, Fray Fredy Avila, Fray Elkin Sosa.



Capilla San Anotonio de Padua
Bogota. Fray Breiner Torreglosa

En este camino de expansión y misión, nuestra Orden llegó a Colombia en 1977, por medio de nuestra provincia madre: Nuestra Señora de Montserrat, de España. Esta presencia nació en un momento particular para la Iglesia: después del Concilio Vaticano II, la vida religiosa estaba llamada a renovarse para responder a los nuevos desafíos de la humanidad. Al mismo tiempo, la realidad latinoamericana, iluminada por la Conferencia de Medellín, invitaba a la Iglesia a estar más cerca de los pobres y de las situaciones concretas de nuestros tiempos. Por eso, desde sus comienzos, la presencia de los Hermanos Menores Conventuales en Colombia tuvo unos objetivos muy claros: implantar la Orden, promover las vocaciones nativas y estar presentes en lugares sencillos, pobres y muchas veces marginados.

Aquí es importante hablar de implantación y no simplemente de fundación. Fundar puede significar comenzar una presencia; implantar significa echar raíces, aprender a vivir el carisma dentro de una realidad concreta y permitir que la semilla del Evangelio crezca. Esto es lo que como hermanos hemos intentado hacer durante estos años: echar raíces de nuestro carisma franciscano en Colombia.

Hoy, al celebrar 50 años de presencia como fraternidad en Colombia, miramos este camino con gratitud. Han sido años de alegrías y dificultades, de sacrificios, de aprendizaje, de vocaciones y de servicio. La semilla que llegó en 1977 ha ido creciendo en diferentes comunidades, parroquias y espacios de misión. Durante estos años, nuestra presencia se ha caracterizado especialmente por la cercanía a los más pobres, el acompañamiento de las comunidades, la formación de nuevas vocaciones, las misiones y el acompañamiento espiritual. También hemos querido responder a los desafíos de nuestra realidad desde el compromiso con la justicia, la paz y el cuidado de la creación.

Celebrar estos 50 años no significa solamente mirar hacia atrás, sino preguntarnos qué quiere Dios de nosotros hoy. Como Francisco, estamos llamados a seguir dejándonos transformar por el Evangelio y a reconocer que nuestro carisma tiene algo que aportar a la Iglesia y a nuestra sociedad. Por eso, estos cincuenta años son una oportunidad para agradecer a Dios por tantos hermanos que han entregado su vida en Colombia, por las fraternidades que han sido testimonio de Evangelio, por las vocaciones que han surgido y por tantas personas que han caminado junto a nosotros.

Ser Hermanos Menores Conventuales hoy significa continuar aquella historia iniciada por Francisco, pero haciéndola vida en nuestra realidad colombiana. Significa seguir caminando como hermanos menores, viviendo la fraternidad, sirviendo a los más necesitados y anunciando con nuestra vida la paz que recibimos de Francisco.

Fray Breiner Torreglosa Ardila



Convento San Bernardino de Siena (OFM), Bogotá.
Hno Anderson, Hno Mauricio, Fray Jose Danilo,
Fray Brayan, Fray Alexander, Fray Breiner,
Hno Andrés, Hno Jhonatan, Fray Richard,
Fray Jose Gabriel, Fray Neider Luis,
Fray Andres Felipe, Fray Alex.

¡Somos hijos de un mismo padre!: Capítulo de las Esteras



Convento San Antonio de Padua

Por: Fray Alex Fernando Parada Piraneque
Asistente local M.I

San Francisco de Asís, asistido por la gracia del Espíritu Santo ha sido el fundador de una gran familia que camina por distintos senderos, pero siempre con la mirada puesta en el mismo Señor. Y eso es precisamente lo que hemos vivido los días pasados cuando hermanos capuchinos, observantes y conventuales, todos en diferentes etapas de formación, nos hemos reunido en el Convento san Bernardino de Siena del 14 al 20 de junio del presente año para lo que hemos llamado el Capítulo de las Esteras.

Bajo este nombre sencillo, pero profundamente franciscano, que nos recuerda el origen humilde, la cercanía y la fraternidad de nuestros primeros hermanos, nos encontramos no para marcar distancias, sino para reconocernos como hermanos que compartimos el mismo ideal, la misma minoridad y el mismo deseo de seguir a Cristo al estilo de Asís.

Fue un tiempo de escucha, de compartir lo que cada uno vive en su propia casa, de alegrarnos de las maravillas que el Señor hace en cada rama de la familia franciscana y de confirmar que, aunque tengamos matices distintos, el corazón que nos mueve es uno solo, y es por ello por lo que este espacio nos ayudó a comprender mejor que a fraternidad no solo se dice, se construye sentándose juntos en la misma estera.







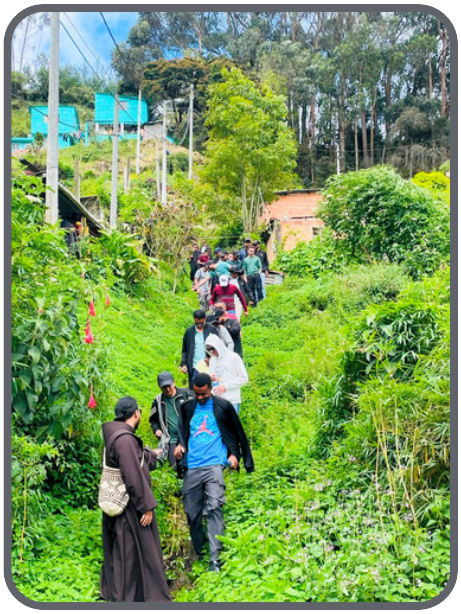






¡Somos hijos de un mismo padre!: Capítulo de las Esteras







San Francisco de Asís, asistido por la gracia del Espíritu Santo ha sido el fundador de una gran familia que camina por distintos senderos, pero siempre con la mirada puesta en el mismo Señor. Y eso es precisamente lo que hemos vivido los días pasados cuando hermanos capuchinos, observantes y conventuales, todos en diferentes etapas de formación, nos hemos reunido en el Convento san Bernardino de Siena del 14 al 20 de junio del presente año para lo que hemos llamado el Capítulo de las Esteras.

Bajo este nombre sencillo, pero profundamente franciscano, que nos recuerda el origen humilde, la cercanía y la fraternidad de nuestros primeros hermanos, nos encontramos no para marcar distancias, sino para reconocernos como hermanos que compartimos el mismo ideal, la misma minoridad y el mismo deseo de seguir a Cristo al estilo de Asís.

Fue un tiempo de escucha, de compartir lo que cada uno vive en su propia casa, de alegrarnos de las maravillas que el Señor hace en cada rama de la familia franciscana y de confirmar que, aunque tengamos matices distintos, el corazón que nos mueve es uno solo, y es por ello por lo que este espacio nos ayudó a comprender mejor que a fraternidad no solo se dice, se construye sentándose juntos en la misma estera.



¡Somos hijos de un mismo padre!:
Capítulo de las Esteras









Parroquia San Luis de Tolosa: 30 años de fe en marcha

Una comunidad que ora, celebra, sirve y camina durante todo el año

Nuestra parroquia vive su fe de forma dinámica. Este año nos hemos reunido en torno a las diversas celebraciones propias de nuestra tradición y en cada encuentro, entre la eucaristía, la oración, la adoración y el canto hemos experimentado que somos una comunidad que sigue caminando unida en la fe. Este recorrido por algunos de los momentos más significativos de este año 2026 nos invita a dar gracias a Dios y a seguir construyendo, con alegría, una parroquia viva y activa.





Celebración de la Semana Santa de 2026

En la Semana Santa de 2026 celebramos con gratitud y alegría la Vigilia Pascual junto a toda la comunidad de la Parroquia San Luis de Tolosa. La presencia y participación de cada uno nos llenó de gozo y renovó nuestra esperanza en Cristo. La celebración de esta noche santa nos recordó que la resurrección del Señor es el triunfo definitivo de la vida sobre la muerte, de la luz sobre las tinieblas. Que esta victoria nos inspire a ser luz y esperanza en nuestro mundo, llevando la alegría del Evangelio a quienes más lo necesitan.

A todos los que se unieron en oración y celebración, ¡gracias por ser parte de esta experiencia de fe y comunión!





Celebración de la Semana Santa de 2026

Vigilia de Pentecostés

Parroquia San Luis de Tolosa

El pasado 23 de mayo de 2026, nuestra comunidad parroquial se reunió con alegría y fervor para celebrar la Vigilia de Pentecostés, una noche marcada por la oración, el canto y la esperanza compartida. En un ambiente de recogimiento y fraternidad, elevamos nuestras súplicas a Dios, pidiendo que el Espíritu Santo, que habita en cada uno de nosotros, se manifieste de manera viva y transformadora en nuestra comunidad. Fue un momento de profunda comunión, en el que la fe se hizo experiencia concreta y renovadora, recordándonos que la fuerza del Espíritu no solo nos impulsa a la oración, sino también al compromiso cotidiano con nuestros hermanos y con la misión evangelizadora de la Iglesia.





Vigilia de Pentecostes. 2026





Vigilia de Pentecostes. 2026

Fiesta de la Virgen del Carmen

Parroquia San Luis de Tolosa

El pasado 16 de julio celebramos con devoción la fiesta de la Virgen del Carmen, patrona de los conductores y protectora en los caminos. Fue una jornada marcada por la oración y la gratitud, en la que nuestra comunidad se unió para honrar a la Madre del Señor. Como parte de esta celebración, el domingo 18 de julio realizamos la tradicional bendición de vehículos, signo visible de la confianza que ponemos en la intercesión de la Virgen para que acompañe nuestros viajes y nos guíe con seguridad. Este gesto sencillo, pero lleno de fe, nos recuerda que la vida cotidiana también puede ser lugar de encuentro con Dios y ocasión para renovar nuestro compromiso cristiano.



Bendición de vehículos. 2026



Parroquia San Luis de Tolosa

El sábado 22 de agosto vivimos con entusiasmo la Noche Cultural en honor a San Luis de Tolosa, patrono de nuestra parroquia. Fue una velada llena de arte, creatividad y fraternidad, en la que los diversos equipos parroquiales compartieron sus talentos a través de obras artísticas y presentaciones que reflejaron la riqueza espiritual y cultural de nuestra comunidad. Esta celebración no solo nos permitió rendir homenaje a nuestro santo patrono, sino también fortalecer los lazos de unidad y alegría que nos animan a seguir caminando juntos en la fe.











Fiesta Patronal. 2026

30 años de vida parroquial. Solemnidad y Celebración

Parroquia San Luis de Tolosa

El 17 de septiembre celebramos con profunda gratitud la fiesta de las Llagas de San Francisco, fecha que coincidió con el 30.° aniversario de la erección canónica de la Parroquia San Luis de Tolosa. Fue una jornada solemne y festiva, en la que nos acompañaron con su presencia y cercanía pastoral monseñor Luis José Rueda, arzobispo de Bogotá, y monseñor Rafael de Brigard, delegado arquidiocesano de la Vicaría Padre Misericordioso. También participaron los frailes de nuestra comunidad y los sacerdotes del arciprestazgo, quienes junto a los fieles hicieron de esta celebración un signo vivo de comunión y esperanza. Este aniversario nos invita a dar gracias por la historia recorrida y a renovar nuestro compromiso de seguir construyendo, bajo la inspiración de San Francisco y San Luis de Tolosa, una comunidad que sea testimonio de fe, fraternidad y servicio.



Celebración 30.° aniversario de la erección canónica de la Parroquia San Luis de Tolosa



La fraternidad que se hace servicio: presencia franciscana junto a la comunidad de Filandia

Presencia Filandia

Por: Hno. Fabian Alexis Ropero Giraldo

Después del terremoto que afectó a diferentes familias de nuestro territorio, la Parroquia Inmaculada Concepción de Filandia, acompañada por la presencia de los Hermanos Franciscanos, abrió sus puertas para escuchar, acompañar y responder con amor a quienes más lo necesitaban.

A través de la Pastoral Social, los frailes y los servidores de la comunidad llevaron ayudas materiales, pero sobre todo un mensaje de esperanza, cercanía y fraternidad. En cada visita, cada entrega y cada encuentro se hizo visible el rostro misericordioso de Cristo que camina junto a su pueblo.

Esta imagen refleja la misión franciscana: estar cerca de los hermanos, especialmente en los momentos de dificultad, construyendo comunidad desde la solidaridad, la humildad y el servicio.



Entrega de ayudas matetiales a los afectados en el terremoto. 2026

Una Iglesia que camina unida: la experiencia de la sinodalidad en Filandia

Presencia Filandia

Por: Hno. Fabian Alexis Ropero Giraldo

La Comunidad Parroquial de la Inmaculada Concepción de Filandia continúa fortaleciendo su camino de fe mediante espacios de encuentro, escucha y participación. En la Asamblea Parroquial, los diferentes miembros de la comunidad se reúnen para compartir sus experiencias, discernir juntos y aportar en la construcción de una Iglesia más cercana y fraterna.

Inspirados en el llamado de la Iglesia a caminar en sinodalidad, estos espacios permiten reconocer que todos somos parte activa de la misión evangelizadora: escuchando la voz de Dios, acogiendo la realidad de nuestros hermanos y construyendo juntos nuevos caminos de esperanza.

Desde la presencia franciscana, este caminar comunitario recuerda que la fraternidad nace del encuentro, del diálogo y de la disposición para servir unidos al Evangelio.



Asamblea Parroquial

La Palabra de Dios que ilumina el camino de la comunidad

Presencia Filandia

Por: Hno. Fabian Alexis Ropero Giraldo

Durante el mes de la Biblia, la Comunidad Parroquial de la Inmaculada Concepción de Filandia vivió un espacio de formación y encuentro alrededor de la Sagrada Escritura, reconociendo en la Palabra de Dios una fuente permanente de vida, esperanza y transformación.

A través de estos espacios formativos, los hermanos de la comunidad profundizan en el mensaje del Evangelio, fortalecen su fe y descubren cómo la Palabra continúa hablando a las realidades concretas de nuestro tiempo.

Desde la espiritualidad franciscana, estos encuentros recuerdan que el seguimiento de Cristo comienza con la escucha atenta de su voz y con el compromiso de hacer vida su mensaje en medio de la comunidad.



Encuentros de formación

Servir al altar, formar el corazón: nuevos servidores de Cristo

Presencia Filandia

Por: Hno. Fabian Alexis Ropero Giraldo

La Comunidad Parroquial de la Inmaculada Concepción de Filandia celebró con alegría la consagración de sus nuevos monaguillos, niños y jóvenes que responden al llamado de servir a Cristo desde el altar y acompañar la vida litúrgica de la Iglesia.

Este servicio, inspirado en la espiritualidad franciscana, es una escuela de fe, fraternidad y entrega, donde cada uno aprende que servir a Dios también significa servir a los hermanos con humildad y amor.



Consagración de nuevos monaguillos

Toda linda historia inicia con un Sí



Hermanitas de la Anunciación

Por: Hta. Luisa Fernanda Méndez Herrera.

Cuando surge la inquietud vocacional, el corazón se llena de preguntas y dudas. En el intento de responder a ese "no sé qué" interior, el que inicia este camino, se encuentra con muchas familias religiosas, cada una con su espíritu, identidad y misión. Y lejos de disiparse las dudas, a veces crecen nuevas inquietudes: ¿Dónde querrá el Señor que lo siga más de cerca?

Soy la Hta. Luisa Fernanda Méndez Herrera. Desde muy joven sentí el llamado del Señor y tuve que discernir, primero, la vocación a la vida religiosa y luego la comunidad concreta a la que Él me invitaba. En este escrito quiero compartirles lo que he descubierto —y sigo descubriendo— en la Familia Anunciata, marcada por una espiritualidad eucarística y mariana, don de Dios para la Iglesia y el mundo a través de la Beata María Berenice.

Aunque todo mi bachillerato lo viví en un colegio de mi comunidad, al acercarme más a la vida religiosa tuve la oportunidad de conocer varias congregaciones. La última fue, justamente, la de mi colegio. Allí el Señor me tenía preparada una sorpresa. Cuando compartí con las Hermanitas —que eran mis profesoras y mi rectora — mi inquietud vocacional, me prestaron un libro: El Espíritu de la Anunciación, escrito por la que hoy es la Beata María Berenice. Cada palabra repercutía en mi corazón, como si hubiese sido escrita para mí. En especial, me cautivó la manera en que Madre Berenice explica el Fiat de María y la espiritualidad eucarística, con una profundidad verdaderamente única. Por eso me dije: ¡es aquí! Y desde ese momento, inició mi aventura en la Anunciación.

En el directorio de las Hermanitas de la Anunciación, Madre Berenice afirma: "Ampararse bajo el misterio inefable y adorable de la Anunciación, es matricularse en una escuela de espiritualidad, que constituye por sí sola un curso completo de santidad cristiana y religiosa." Estas palabras siguen haciendo eco en quienes se han inscrito en este curso que nos ofrece la Virgen en aquel momento único de la historia, cuando su Sí cambió el rumbo del mundo.

Ese gran Sí, unido al Sí del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, sostiene e inspira el Sí de todos los que, a lo largo de la historia, han acogido la voluntad de Dios. También hoy, cada uno de nosotros está llamado a pronunciar su propio Sí, en la vida religiosa, en la familia, en el trabajo, en la misión cotidiana.



Tomada de la pagina de la conferencia episcopal de Colombia https://www.cec.org.co/sistema-informativo/actualidad/madre-maria-berenice-duque-hencker-fue-beatificada

Beata Madre María Berenice
María Ana Julia Duque Hencker

Nació el 14 de agosto de 1898 en Salamina, Caldas. Su madre, mujer piadosa, educó su familia con temple cristiano e intelectual. Desde los siete años mostró inclinaciones religiosas; su mayor deseo era ingresar al Carmelo, pero no fue aceptada por su corta edad. Su gran pasión fue siempre la Virgen María y el Corazón de Jesús. A los quince años comenzó a decaer en su vida espiritual, pero Dios la llamó nuevamente.

El 20 de diciembre de 1917 inició su formación religiosa en la comunidad de las Hermanas Dominicas de la Presentación de Tours. Su mayor preocupación era convertir cada acto en amor y ser fiel a Jesús en los más pequeños detalles. En San Gil, Zapatoca y Ubaté se inició como educadora. Fue una madre de la educación, dedicada a orientar a los jóvenes en virtudes y tareas, guiándolos en los principios cristianos y en el amor a María. Movida por un gran celo apostólico, extendió la semilla del Reino en charlas y conferencias que llegaron a hospitales, empresas, barrios desfavorecidos y obras sociales. Su entrega y ejemplo motivaron a los jóvenes a amar a Jesús y a María.

Un Sí dentro de otro Sí

Doce mujeres sencillas y humildes dieron una respuesta generosa al llamado de Dios en una Colombia marcada por las clases sociales, que discriminaba a muchas jóvenes por su color o condición social, impidiéndoles realizar sus anhelos de consagrarse al Señor. La fundación surge en momentos de oración. Es el Corazón de Jesús quien la llama íntimamente a algo que ella no podía determinar. Madre María Berenice lo relata así: “Me encontraba en oración, en la Capilla, frente al nicho del Sagrado Corazón, como solía hacerlo cada noche, al ir a despedirme de Él, cuando me dice: ‘Te lo pido todo’.”

Cuando Dios quiere emprender una obra y suscitar una comunidad religiosa, regala un momento especial al fundador: un instante de gracia donde comprende con certeza que Dios lo envía a realizar una misión en su nombre. Madre Berenice nunca pensó en fundar una comunidad; su único deseo era amar con locura a Dios y hacerlo amar por todos.

Como María, comprendió que si era voluntad de Dios todo se haría. Por eso, más que con los labios, con el corazón pronunció esas palabras que repetiría tantas veces a lo largo de su vida: “Hágase en mí según tu palabra.”



Beata Madre María Berenice

Un Sí como el de María en la Anunciación

Nuestra espiritualidad mariana nos lleva a ver en María el modelo de la perfecta discípula, aquella que supo creer en las palabras del ángel enviado por Dios y que expresó el Ecce ancilla Domini —“He aquí la esclava del Señor”—.

El misterio de la Anunciación nos inspira a vivir nuestras virtudes características: fe, humildad, sencillez, generosidad, fecundidad, alegría y sacrificio. Madre Berenice quiso que esta expresión del Ecce ancilla Domini fuese nuestra divisa, llevándonos a vivir cada momento en escucha constante de la voluntad de Dios.

El Sí de María hizo posible que el Verbo se hiciera carne. Por ello, el misterio de la Anunciación-Encarnación nos llama a hacer que Jesús se haga vida en nuestra cotidianidad. De ahí nace nuestra espiritualidad eucarística.

Un Sí como el de Jesús

Nuestra espiritualidad eucarística nos lleva a vivir la Eucaristía como centro de la vida comunitaria y personal: fuente de unión con Cristo, fuerza para la misión y modelo de entrega cotidiana. Algo muy propio que Madre Berenice dejó como herencia es el cuarto voto de Hostia de amor y reparación. Ella visionó cada comunidad local como un “coponcito”, donde las hermanitas son hostias vivas, consagradas, para entregarse, partirse, compartirse y ser alimento para los hermanos. En el directorio, Madre Berenice explica este voto mediante las cualidades de la hostia:
“La hostia es blanca: el alma hostia se purifica por el amor. La hostia es pequeña: las hermanitas hostias serán pequeñas por una profunda humildad. La hostia permanece oculta en silencio: el silencio, la modestia y el recogimiento deben ser el clima espiritual de las almas hostias.” Y añade: “Como el Señor Sacramentado se presenta por las calles entre cánticos y solemnidad, ellas también, por su apostolado, saben mostrarse alegres y festivas para atraer las almas de los niños. La hostia es redonda, símbolo de la perfección.”

Un Sí sostenido en cada miembro de la Familia Anunciata

Hoy, las Hermanitas de la Anunciación seguimos extendiendo nuestra misión en 13 países y 126 comunidades, respondiendo a las necesidades de la Iglesia en lugares de pobreza, riesgo y conflicto. Contribuimos al crecimiento espiritual de nuestros hermanos mediante la evangelización, la promoción social y la educación de la niñez y juventud, la alfabetización, la pastoral familiar, parroquial, de salud y las misiones.

El gran deseo de Madre Berenice de que el amor de Jesús y de María fueran conocidos por todos la llevó a fundar en 1957 una rama de hermanas misioneras, dedicadas especialmente a territorios afrodescendientes. En 1965 fundó la rama masculina, los Misioneros de la Anunciación, quienes llevan el rostro misericordioso de Cristo a los más vulnerables.

La Familia Anunciata cuenta también con una comunidad contemplativa, que vive el Sí de María en la oración y el trabajo manual. Compartimos nuestra riqueza espiritual con los laicos y juventudes Anunciata, conformando, junto con ellos, la gran familia Anunciata.

La Congregación nació anticipándose a los cambios que urgió el Concilio Vaticano II. Madre Berenice recibió la visión de una Iglesia de los pobres, sin distinción de raza, condición social, etnia o talentos.

El “Sí” de María y el “Sí” de Madre Berenice se hacen vida en cada hermanita y en cada obra. Sin embargo, este llamado no se limita a la vida consagrada: también cada cristiano, desde la vocación que Dios le confía —sea en la familia, en el trabajo o en el servicio cotidiano— está invitado a dejar que su existencia sea un “Sí” constante al Señor.

Desde la escuela espiritual de la Anunciación, verdadera escuela de santidad, los animamos a inscribirse en este camino y a permitir que su vida se convierta en un “Sí” confiado y generoso.



XII Juventudes Anunciatas - 2023
Medellin - Colombia.
PJV Provincia San José
Hermanitas de la Anunciación

¿QUIÉNES SOMOS LAS HERMANAS CLARISAS?



Orden de Santa Clara

Por: Equipo de Formación Federación de Clarisas de Colombia

Las clarisas son una orden religiosa femenina que pertenece a la Iglesia Católica. Su denominación oficial Orden de las Hermanas Pobres de Santa Clara u Orden de Santa Clara y fue fundada en 1212 por Santa Clara de Asís, una discípula de San Francisco de Asís, en la iglesia de San Damián, cerca de Asís (Italia). En todo el mundo hay unos 850 monasterios de clarisas activos con más de 8.000 religiosas.

A lo largo de ocho siglos, la Orden de las Hermanas Clarisas ha sido uno de los rostros más luminosos de la vida contemplativa en la Iglesia católica. Su historia, profundamente unida al carisma franciscano, revela una forma radical de seguir a Cristo desde la pobreza, el silencio y la oración.

Las federaciones de monjas son agrupaciones de varios monasterios autónomos de una misma orden religiosa que se unen por motivos de ayuda mutua, formación y coordinación espiritual o material.

Nacieron formalmente o se impulsaron de forma masiva tras la constitución apostólica Sponsa Christi dictada por el papa Pío XII el 23 de noviembre de 1950.

El fin principal de las Federaciones es evitar que los monasterios de vida contemplativa vivan aislados y se promueva el compartir los bienes y favorecer la formación. En Colombia la Federación fue erigida en 1955 y en la actualidad está conformada por 31 monasterios. En nuestra Federación hemos acogido también dos Monasterios de Venezuela y uno de Ecuador y en la actualidad somos 472 hermanas que nos esforzamos por dar gloria a Dios con nuestra vida de entrega en la clausura de nuestros Monasterios, en la sencillez y alegría propia de la espiritualidad franciscana.



Hermanas Clarisas

¿SABÍAS QUE...?

El ***Convento*** y ***Capilla Museo de Santa Clara la Real*** en Tunja, fundado originalmente en 1571, ostenta el honor histórico de ser el primer convento femenino establecido en el Nuevo Reino de Granada. Es uno de los tesoros arquitectónicos, artísticos y religiosos más valiosos de Colombia.

Conocerás mucho más de nuestra Orden en otras ediciones de esta Revista.

UN ESTILO DE VIDA QUE NACIÓ AL LADO DE SAN FRANCISCO DE ASÍS



Orden Franciscana Seglar

Por: Luis Yamir Pinto

La Orden Franciscana Seglar: 800 años viviendo el Evangelio en medio del mundo

Al pensar en San Francisco de Asís, se suele imaginar a un fraile que abrazó la pobreza, anunció la paz y reconoció como hermanos a todas las criaturas. Pero su experiencia también despertó un deseo nuevo en hombres y mujeres que, sin dejar sus hogares, familias, trabajos y responsabilidades, quisieron vivir el Evangelio siguiendo sus huellas. En el siglo XIII, muchas personas comenzaron a acercarse a Francisco con el deseo de compartir su forma de vida. De esta manera surgió un camino para quienes querían vivir la conversión y la fraternidad desde su condición laical. Esta experiencia se consolidó como la Orden de los hermanos de la Penitencia y hoy la conocemos como **Orden Franciscana Seglar (OFS)**.



Fraternidad Santa Mónica de Cúcuta

Desde sus orígenes hay una característica que continúa definiendo su identidad: **vivir el Evangelio en medio del mundo**. La OFS es una vocación dentro de la Iglesia católica. Sus miembros son hombres y mujeres que, llamados por Dios, encuentran en San Francisco una forma particular de seguir a Jesucristo y se comprometen a vivir el Evangelio en las realidades concretas de cada día.



Fraternidad Regional Antioquía. Retiro 2025

Ser franciscano seglar es asumir un camino de vida: aprender a reconocer al otro como hermano, buscar la paz, servir con sencillez, acercarse y ayudar a quienes sufren y cuidar la creación como don de Dios. Esta vocación se vive en **fraternidad**. Los hermanos se reúnen, oran, se forman juntos, comparten la vida y disciernen cómo responder al llamado recibido.

Al caminar juntos profesan una forma de vida evangélica inspirada en San Francisco de Asís, comprometiéndose públicamente a vivir el Evangelio en fraternidad. La fraternidad se convierte así en un lugar de encuentro con el hermano, con Cristo y de crecimiento en la vocación.

Hoy, después de 800 años, esta llamada vive en Colombia. La **OFS Colombia** está formada por fraternidades presentes en diferentes regiones del país, donde hombres y mujeres procuran hacer presente el carisma franciscano desde su vida cotidiana y su compromiso con la Iglesia y la sociedad. Pero esta historia apenas comienza a contarse.

En próximas ediciones seguiremos recorriendo este camino para descubrir una vocación que, nacida junto a Francisco de Asís, **continúa invitándonos hoy a vivir el Evangelio con alegría, fraternidad y esperanza**.

Paz y bien.



Fraternidad San Antonio de Padua - Sincelejo



Fraternidad La Porciúncula Barranquilla



Fraternidad Nacional Capitulo electivo 2024

Convento San Maximiliano Kolbe. Itagüí. Antioquia.

FRATERNIDAD
SAN MAXIMILIANO MARÍA KOLBE

Dirección: Calle 74sur No 57-160. Itagui (Ant.)

Tel.: (604) 209 95 24
Cel.: +57 321 557 1842









Instalaciones Convento San Maximiliano Kolbe. Itagüí. Antioquia.

Convento la Inmaculada Bogotá



Visita de las reliquias del seráfico padre San Francisco de Asís a la casa general de las hermanas franciscanas misioneras de María Auxiliadora. Julio



Visita de la reliquia de San Francisco al monasterio de Santa Clara, grupo de la milicia de la inmaculada



visita al monasterio de Santa clara, recibimiento de la reliquia



Visita de la reliquia a la Parroquia Santa Marta de la Arquidiócesis de Bogotá



Misión de semana en el corregimiento de San Adolfo Huila

Convento San Antonio Bogotá



Frailes Formadores



Frailes Temporales



Hermanos Postulantes



Ordenación Diaconal,
Fray Cristian de la Cruz y Fray David



Visita del Cardenal Primado de Colombia
Monseñor Luis José Rueda Aparicio,
Arzobispo de Bogotá

FRATERNIDAD CONVENTUAL

REVISTA CONMEMORATIVA

¡BUSCAMOS COLABORADORES ESPECIALES!

Juntos hacemos crecer una comunidad que comunica, conecta y transforma.

Tu emprendimiento también puede ser parte de esta misión.

Queremos invitar a negocios, marcas y emprendimientos vinculados con nuestra comunidad a sumarse como colaboradores especiales de la **Comunidad Digital**.

Con tu apoyo, contribuimos al crecimiento de este proyecto de comunicación, que busca fortalecer los lazos de fraternidad, compartir experiencias y llevar nuestro mensaje a más personas.

¿Cómo puedes participar?

Tu negocio, marca o emprendimiento en nuestro espacio de colaboradores especiales.

Tus redes sociales y datos de contacto para que más personas conozcan tu iniciativa.

La oportunidad de contribuir al sostenimiento y crecimiento de la Comunidad Digital.

Apoyar también es construir comunidad.

¿Te gustaría ser colaborador especial?

Contáctanos para conocer las modalidades de colaboración.

Los esperamos en la próxima edición de:

FRATERNIDAD CONVENTUAL

REVISTA CONMEMORATIVA

Muchas gracias por leernos y compartir.

Dios les bendiga.

Paz y bien.

FRATERNIDAD CONVENTUAL

REVISTA CONMEMORATIVA

